

Olaf Kaltmeier, 2021. *National Parks from North to South. An entangled history of conservation and colonization in Argentina*. New Orleans: University of New Orleans Press. 196 p.

1

Durante las primeras décadas del siglo XXI, el estudio de los problemas vinculados a las relaciones entre las sociedades humanas y la naturaleza ha ganado interés en la historiografía de América Latina, proponiendo nuevos temas y enfoques en el marco del campo de la historia ambiental. En esta línea, en *National Parks from North to South*<sup>1</sup> Olaf Kaltmeier realiza contribuciones relevantes a través del estudio de los parques nacionales de Argentina durante las primeras décadas del siglo XX, proponiendo una perspectiva analítica innovadora en tres ejes. El primero refiere al análisis histórico de los parques nacionales observando los entrelazamientos transnacionales que influyeron en los proyectos originales y en su consolidación posterior. A través de este eje, la obra indaga la circulación de un conjunto de ideas sobre la conservación de la naturaleza y el concepto de parques más allá de los espacios nacionales, a través del modelo norteamericano de parques y la menos reconocida influencia de las experiencias e ideas europeas en este proceso. Un segundo eje propone una mirada no lineal sobre el establecimiento de los parques nacionales, deteniéndose en el estudio de los proyectos de parques que no lograron concretarse. Para ello, la obra reconstruye las trayectorias de figuras y actores presuntamente secundarios que

buscaron implementar sus propios modelos de parque e influenciar los debates nacionales desde sus contextos locales. El tercer eje busca destacar la conexión integral entre el concepto de parques nacionales y los procesos de colonización en Argentina hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, que implicó la subyugación de la población indígena, el desarrollo de la agricultura, el diseño de nuevos pueblos y ciudades y la introducción de especies exóticas. El cambio de perspectiva a través de estos ejes permite al autor realizar un aporte hacia una comprensión más compleja de los parques nacionales que evita proyecciones retrospectivas a partir de las definiciones actuales. Por el contrario, a través de esta obra, Kaltmeier argumenta que, al menos hasta la década de 1940, el concepto de parque nacional no sólo era amplio sino también controversial, ya que, mientras algunos científicos proponían un concepto de parque que impidiera la destrucción ambiental, otros actores se inclinaban hacia la idea de parques como instrumentos de control territorial y desarrollo económico.

Sustentados sobre un nutrido corpus documental en el que se destacan fuentes provenientes de colecciones existentes en archivos y bibliotecas de Argentina, Estados Unidos y Alemania, que incluyen obras de los principales actores que influyeron en el desarrollo de los proyectos de parques nacionales en Argentina y otras

<sup>1</sup> Una versión traducida al español se publicará próximamente en Argentina.

partes de América y Europa, publicaciones gubernamentales, informes técnicos oficiales y legislación diversa, los resultados de esta investigación se han dividido en dos partes. Los capítulos que integran la primera parte están abocados al estudio de los primeros proyectos de parques nacionales desarrollados en el país desde fines del siglo XIX hasta su institucionalización durante las décadas de 1930 y 1940. Aquí se reconstruyen los orígenes de los primeros proyectos de parques nacionales en torno a las cataratas del Iguazú, en el nordeste, y el lago Nahuel Huapi, en el sur, identificando la influencia de las ideas de activistas como el arquitecto paisajista franco-belga Carlos Thays, el geólogo norteamericano Bailey Willis, el botánico alemán Carl Curt Hosseus y el belga Lucien Hauman, el ingeniero argentino Benito Carrasco y políticos como Carlos Gallardo, entre otros. Asimismo, se destaca la importancia de asociaciones como la Sociedad Forestal y la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales en el impulso de los debates sobre la necesidad de desarrollar parques nacionales en el país. El análisis presentado permite identificar las ideas en tensión respecto de las posibilidades de desarrollar proyectos capaces de preservar los paisajes naturales y, a la vez, desarrollar económicamente regiones periféricas. Resulta particularmente destacable el seguimiento que el autor realiza del poco conocido derrotero de los proyectos de parques durante los gobiernos radicales. Esta primera parte finaliza con la institucionalización de los parques nacionales en 1934 a través de la creación de la Dirección Nacional de Parques Nacionales, a cargo de Ezequiel Bus-

tillo. Al respecto, el autor destaca cómo a partir de entonces el debate por la definición sobre los parques nacionales dejó de desarrollarse entre la comunidad científica para ingresar en la agenda de las autoridades políticas, quienes se centraron fundamentalmente en las potencialidades funcionales al turismo presentes en la conservación de los paisajes naturales.

La segunda parte del libro aborda las distintas dimensiones de la colonización vinculadas al desarrollo de los parques nacionales y la conexión integral entre ambos conceptos. Aquí no sólo se destaca la relevancia de los parques como una de las primeras instituciones estatales establecidas en las regiones de reciente incorporación al sur y al nordeste del país, sino su influencia en procesos vinculados a la expulsión de pobladores nativos y la apropiación de tierras, el desarrollo de nuevas ciudades, como Puerto Iguazú o Bariloche, y su infraestructura hotelera y la implementación de proyectos de colonización biológica a través de la introducción de flora y fauna exóticas. Respecto de lo último, el autor da cuenta de que el objetivo de preservación de los ecosistemas autóctonos estaba en gran medida ausente durante los primeros años de funcionamiento de los parques nacionales. Particularmente en el parque Nahuel Huapi, el desarrollo de políticas oficiales de deliberada introducción de especies exóticas desde Canadá y los Estados Unidos, como el bisonte, el alce, el ciervo y otras especies de aves y peces, evidencia que el intercambio interamericano excedió el plano de las ideas, el conocimiento y las regulaciones legales, extendiéndose a la diseminación biótica.

Kaltmeier finaliza ofreciendo una serie de reflexiones que, antes de buscar una definición de los parques nacionales, giran en torno a la pregunta sobre el modo en que ha operado el modelo argentino de parques desde su génesis hasta su institucionalización durante la primera mitad del siglo xx. Para ello propone concebir estos parques nacionales como “cabezas de puente” (*bridgeheads*), caracterizados por una tendencia a la expansión, colonización y apropiación de tierras, a través de los cuales se establecieron formas de presencia del Estado central en regiones periféricas mediante regulaciones, demarcaciones, estadísticas, circulación de imágenes y conocimientos. Estos *bridgeheads* implicaron dimensiones espaciales heterogéneas de extensión territorial del centro hacia la periferia, interrumpidas espacialmente pero sostenidas por canales de comunicación que permitieron la circulación permanente de ideas, personas, artefactos y recursos entretejidos transnacionalmente. Los parques, a su vez, se caracterizaron por una diferencia espacial

entre un afuera y un adentro, cuyos límites funcionaron como membranas reguladoras de su permeabilidad. En torno a paisajes naturales especiales y únicos, los parques buscaron regular las relaciones entre la naturaleza y la sociedad a través de un conjunto de nuevas técnicas de gobierno, y generaron urbanizaciones, desarrollo de infraestructura y usos económicos de las regiones periféricas.

Los aportes de este estudio historiográfico se entrelazan con los debates actuales sobre los modelos de conservación de la naturaleza y el rol de los parques nacionales en el contexto de crisis climática. Destacando los resultados positivos en términos de conservación de la naturaleza de los parques nacionales, a través de este libro, Kaltmeier invita a repensar el modelo de parques nacionales en su relación con las poblaciones locales e indígenas, el desarrollo del turismo y la necesidad de consensuar políticas transnacionales que permitan una circulación biótica más libre, avanzando en un camino que permita abandonar su insularidad característica.

Luz Irene Pyke  
Universidad Nacional de Misiones